

DIEGO ROLDÁN, JEREZ 1745. UNA ESCULTURA MUY PRIMITIVA DEL CORAZÓN DE JESÚS EN ESPAÑA

Gabriel María Verd Conradi, S.J.
Facultad de Teología de Granada

Resumen

En la antigua iglesia jerezana de Santa Ana de los Mártires, de la Compañía de Jesús antes de su expulsión de España en 1767, había una imagen del Corazón de Jesús notable por su antigüedad, 1745, solo diez años posterior a la muerte en 1735 del primer apóstol del Sagrado Corazón en España, el Beato Bernardo de Hoyos, cuando todavía no estaba fijada su iconografía. Ello explica su singularidad, pues era una imagen de Jesús de Pasión, con corona de espinas, túnica morada y con la espalda encorvada. Esta imagen la recuperaron los jesuitas en 1886 tras su vuelta a Jerez en 1870. Hacia 1992 la donaron a los padres capuchinos de Jerez, los cuales se la dieron años después a los capuchinos de Antequera, quienes la conservan. Cuando en 1888 el escultor don Mariano Bellver e Íñigo enderezó la imagen, encontró en su interior un billete firmado por su autor, Diego Roldán y Paúl, en 1745. Hubo varios escultores entre los descendientes de Pedro Roldán el Viejo, pero ninguno con «Paúl» como segundo apellido. Pero dada la inestabilidad de los apellidos entonces, se le suele identificar con Diego Roldán y Serrallonga, que también firmaba como Roldán y Villavicencio, el cual colaboraba en 1741 en la creación de los retablos y de las imágenes de la iglesia de los jesuitas, destruida por un incendio. La primitiva imagen del Corazón de Jesús ha sido muy transformada con el tiempo.

Palabras clave: Diego Roldán y Serrallonga, Mariano Bellver e Íñigo, Jerez de la Frontera, escultura religiosa, iconografía del Corazón de Jesús, arte de la Compañía de Jesús.

Abstract

At the Santa Ana de los Mártires old church in Jerez, owned by the Society of Jesus until its expulsion from Spain, in 1767, there was a statue of the Sacred Heart of Jesus. It was remarkable for its antiquity, having been sculpted in 1745, only ten years after the

death, in 1735, of the first apostle of the devotion to the Sacred Heart in Spain, Blessed Bernardo de Hoyos, at a time when its iconography was not yet fixed. This explains its singularity, since it was a statue of a Jesus of the Passion, with a crown of thorns, a purple tunic and with the shoulders bent. This statue was recovered by the Jesuits in 1886, after their return to Jerez, in 1870. About 1992, it was donated to the Capuchin fathers of Jerez, who some years later gave it to the Capuchins of Antequera, who continue to keep it. When, in 1888, the sculptor D. Mariano Bellver e Íñigo, straightened the statue, he found in its interior a note signed by its author, Diego Roldán y Paúl, in 1745. There were several sculptors among the descendents of Pedro Roldán the Elder, but no one with "Paúl" as a second surname. But given the instability of family names at that time, he is usually identified as Diego Roldán y Serrallonga, who also used to sign his name as Roldán y Villavicencio. He was collaborating, in 1741, in the creation of the altarpieces and statues of the Jesuits' church, which had been destroyed by a fire. The primitive statue of the Sacred Heart of Jesus has been very much transformed with the passing of time.

Key words: Diego Roldán y Serrallonga, Mariano Bellver e Íñigo, Jerez de la Frontera, religious sculpture, iconography of the Sacred Heart, art of the Society of Jesús.

Tras la expulsión de la Compañía de Jesús de España en 1767, su supresión pontificia (que no llegó a consumarse del todo) en 1773 y su restauración universal por Pío VII en 1814, los jesuitas fueron readmitidos en España en 1815. Es sabido que durante el siglo XIX la Compañía de Jesús fue suprimida en España tres veces, lo que impedía un asentamiento estable. Pero ya en 1870 los jesuitas pudieron volver de nuevo a Jerez de la Frontera¹, aunque de modo provisional, hasta que en 1884 lograron recuperar la iglesia de la antigua Compañía (inaugurada en 1704, antes de la expulsión), que estaba secularizada². Hasta que, como el templo amenazaba ruina tras más de dos siglos, en 1972 los jesuitas lo traspasaron al Ayuntamiento de Jerez (que lo restauró y rehabilitó como salón cultural) y se trasladaron a la nueva Parroquia Madre de Dios.

En la antigua iglesia de la Compañía había, antes de la expulsión de 1767, una imagen del Corazón de Jesús de gran valor histórico, pues fue una de las primeras realizaciones de esta iconografía en España, ya que fue tallada en 1745³. "De las más antiguas de la Península"⁴. Y tanto. Baste decir que el Beato Bernardo Francisco de Hoyos (1711-1735), el primer y principal apóstol en España de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, había muerto solo diez años antes, en 1735. Esta falta de precedentes iconográficos en España explicará algunas de las singularidades estilísticas de nuestra imagen.

Es cierto que en la Basílica de Santa María del Coro de San Sebastián hay una hermosa imagen del Corazón de Jesús adolescente, sobre una nube, que parece del siglo XVIII. El retablo, por lo menos, sí es de ese siglo según las inscripciones con los insignes artistas que lo ejecutaron⁵; pero por sus fechas de nacimiento lo tuvieron que realizar sin duda después del de Jerez. Por poner otro ejemplo, el famoso cuadro del Sagrado Corazón de Pompeo Batoni (1708-1787), en el Gesù de Roma, anterior también a la supresión de la Compañía, es de 1767.

Después, a principios del siglo XX, antes de 1910, los jesuitas de Jerez adquirieron otra imagen del Corazón de Jesús de gran dinamismo y calidad, tallada por Francisco Font y Pons⁶, que se usaba en las procesiones. Cuando los jesuitas se trasladaron a la Parroquia Madre de Dios en 1972, se llevaron las dos imágenes, pero pusieron la de Font en la iglesia y la antigua se quedó en la comunidad. En vista de ello la solicitaron los padres capuchinos de Jerez, que la tuvieron unos tres años o más, me dicen, antes de donarla al convento capuchino de Antequera. Sabemos que el jesuita que se la dio a los capuchinos, el P. José Ruiz Rodríguez, fue superior de Jerez entre 1989 y 1992. Caballero Ragel publicó en 1996 que la imagen se encontraba en el "pequeño atrio del Convento de Capuchinos de Jerez"⁷. Luego la donación fue hacia 1991-1992. Vengamos a su historia.

LA IMAGEN

Los primeros datos de este estudio se toman del Diario de la casa de Jerez (*Historia Domus Astensis*) y de una relación sobre el Corazón de Jesús en Jerez, que el P. Manuel Cadenas (1841-1913)⁸ escribió, en formato epistolar (3 cartas), en 1886 y 1889, a petición del P. José Cabello, su superior entonces en la misma ciudad⁹. Para ello el P. Cadenas investigó en los manuscritos del Archivo del Ayuntamiento y de la Biblioteca municipal de Jerez, cuyos legajos a veces especifica¹⁰. Además contamos con algunos impresos: una noticia en la *Revista religiosa quincenal* de Jerez, ya citada, anónima pero sin duda del mismo P. Cadenas¹¹, y unas páginas de un libro del P. Portillo, cuya primera redacción se debe al mismo P. Manuel Cadenas. Parece que su intención era culminar estos textos con la publicación de un estudio¹². Sigo sus manuscritos, aunque algunos de sus párrafos se encuentran también reproducidos en los escritos de Portillo y López de Rego.

La antigua Compañía de Jesús adquirió esta imagen para la Congregación del Sacratísimo Corazón de Jesús, comenzada en noviembre de 1741 y erigida canónicamente en 1743¹³. Después de la expulsión por Carlos III, los retablos, las esculturas, los cuadros, la plata, los vasos sagrados y demás

enseres de la iglesia se repartieron entre varios templos, y la imagen del Corazón de Jesús fue primero a la parroquia de San Mateo con su propio retablo en 1770. Después de varios traslados¹⁴, a fines del siglo XIX la imagen —no el retablo— estaba en la iglesia de los carmelitas calzados. En el retablo la imagen del Sagrado Corazón, dice el P. Cadenas, estaba acompañada por una de Santa Gertrudis, santa que se destacó en esta devoción, y otra de San Juan Nepomuceno, segundo patrono de la Compañía desde 1731, como protector contra las calumnias. Los padres carmelitas calzados devolvieron muy generosa y «afectuosamente» a la Compañía la imagen el 14 de junio de 1886¹⁵, que se colocó "en el mismo lugar probabilísimamente — cree el P. Cadenas— en que se le dio culto hace más de 120 años", dentro de nuestra antigua iglesia, "hoy conocida con el título de San Ignacio" (antes llamada de Santa Ana de los Mártires)¹⁶, o sea, en el crucero y en la parte del Evangelio.

El retablo (de Agustín de Medina y Flores, n. 1697-1760) lo ha estudiado y descrito minuciosamente Moreno Arana¹⁷. Se quedó en la parroquia de San Mateo, donde se mantuvo hasta mediados del siglo XX, cuando debió de ser destruido, aunque afortunadamente se conserva una magnífica fotografía de él, lo que permite comprobar que algunos de sus componentes se conservan en otros lugares del mismo templo. Estaba dorado y destacaba por su complejidad compositiva y por el dinamismo de sus formas. Y tenía, en efecto, un San Juan Nepomuceno y una Santa Gertrudis, y en el ático una Inmaculada Concepción (aunque los tres se retiraron pronto del retablo).

Volvamos al Corazón de Jesús. La imagen recuperada ya había sufrido antes algunos cambios. Veamos cuál fue su estado primitivo según el P. Cadenas:

"En cuanto á la pintura, ha sufrido aquella algunas alteraciones. Porque primeramente fue estofada en plata con fondo de color nazareno, y ésto no solamente lo indica la descriçia [*sic*, en las tres copias] oficial de la Imágen en uno de los documentos citados, sino que como recordará V.^a R.^a, así lo aseguró el artista qué últimamente lo ha restaurado".

"Que lo ha restaurado". Esa primera restauración del "artista", anterior a la entrega de la imagen a la Compañía, fue desastrosa, como explica el P. Cadenas a renglón seguido:

"Sobre la primera pintura puso una segunda ó quizás tercera ó cuarta mano, lo que pareció deber ahora reformarse: esto es, el color morado excesivamente subido, y aquellos goterones y gruesos hilos de sangre, que de las punzadas de las espinas de la corona, de las heridas de los pies y

las manos; de la boca; y aun de los oídos brotaban hasta con dirección inverosímil y bañaban el sagrado pecho abierto, que á un lado, pero muy bajo, presentaba el Corazón".

Por lo que se volvió a restaurar en 1886, una vez recuperada la imagen. Esta restauración fue una simple limpieza muy rápida. Pues en la *Historia Domus* se dice el día de la recepción de la imagen, el lunes 14 de junio de 1886: "La imagen viene muy deteriorada por la suciedad". Y solo cinco días después, el sábado día 19, ya estaba terminada:

"Se terminó la restauración de la Imagen del Sag. Corazón. No se ha tocado á nada de la encarnadura, se le ha limpiado solamente, quitandole muchísimos goterones de sangre q. tenía por todas partes y que facilmente desaparecian quitando la encarnadura. Se le ha pintado la túnica de un color morado más claro y se ha dorado la orla"¹⁸.

El P. Cadenas describe en sus cartas esta restauración (continuando su texto anterior) con datos muy interesantes:

"La última restauración, quitadas las nimiedades de mal gusto, ha dejado á la Imágen con su corona de espinas, gotas de sangre correspondientes, como también con los hilos de ella en pies y manos, y más levantado el corazón, que en el pecho abierto se manifiesta. Con túnica de color nazareno. De suerte, que no ha perdido su actitud de pasión, que, por lo rara y singular que es, (como efigie del Sagrado Corazón de Jesús), y porque consta auténticamente haber sido así; tanto ha llamado y llama la atención de cuantos la han contemplado. Y no hay duda, sino que las mismas facciones del rostro, que mueven á compasión y la inclinación del tronco del cuerpo, que es, como de quien camina agobiado de dolor, caracterizan según el arte á Jesucristo paciente, no á Jesucristo según suele representarse, conforme á la aparición, con que regaló á su sierva escogida, la Beata Margarita María de Alacoque, para encargarle la devoción de su divino Corazón".

Por lo anterior sabemos que el corazón, que estaba "a un lado, pero muy bajo", ha sido desplazado hacia arriba sobre el pecho desnudo, en el hueco de la túnica abierta.

Por otra parte, el P. Cadenas insiste en "la rarísima singularidad de nuestra Imágen", que intenta explicar en su segunda carta de 1886, suponiendo que estuvo en un principio, antes de estar en nuestra iglesia, en la Capilla del Calvario de Jerez, «no habiendo en aquella hermita tan devota más que Imá-

genes de la pasión", para que consonara con ellas. Suposición que se vio que no tenía fundamento cuando en 1889 se descubrió, como veremos, un papel del escultor en el interior de la imagen. Papel que demuestra que la talló directamente en 1745 para el Colegio de Jerez y su Congregación del Corazón de Jesús.

En cuanto a la postura del Señor, nos dice que "Jesucristo es representado en nuestra efigie mostrando á todos su bendito Corazón". Pero es del siguiente modo, como se puede ver todavía: no señalando su corazón con una mano, sino abriendo con las dos manos la túnica para descubrir el corazón sobre el pecho. Prescindo de otras consideraciones espirituales sobre la Pasión, con que prosigue el autor para explicar "su singularidad, que en todos causa alguna extrañeza, cuando por vez primera la contemplan".

Este aspecto de Pasión se confirma a propósito de la siguiente restauración, que se inició en 1888¹⁹: "Dos años después [de la recepción del Sagrado Corazón en 1886] estaba la imagen en Madrid para que un artista le quitara la inclinación del tronco hacia adelante, más propia hoy de Jesús paciente"²⁰. Y se terminó el año siguiente, 1889, probablemente hacia junio, lo que supone que el escultor tuvo la imagen bastante tiempo²¹, lo que favorece la hipótesis, que veremos, de una remodelación profunda. El escultor era don Mariano Bellver²², al que Caballero Ragel identifica con Mariano Bellver e Íñigo, hijo del también escultor Mariano Bellver [y Collazos] (1817-1876)²³. Necesariamente tuvo que ser el hijo porque el padre había muerto.

Esta restauración no fue la última, pues, cuando recibieron la imagen los capuchinos de Jerez de la Frontera, según me afirman, le restituyeron algunas yemas de los dedos, arreglaron algunos desperfectos de la encarnadura (como manchas en la cara), retocaron la nube ligeramente. Fue una restauración muy ligera, me dijeron²⁴. El color de la túnica, sin embargo, no lo tocaron. El capuchino de Jerez con el que he tratado me dice que la recuerda de un color azul. Y el jesuita que fue superior en Jerez, cuando la comunidad se trasladó a la Parroquia Madre de Dios, me dijo que tenía un color azul verdoso, que es más o menos lo que se aprecia ahora en las fotos en color: un azul indefinido con algunos dorados. "Una policromía un tanto apagada, propia de restauraciones quizás poco rigurosas", dice Caballero Ragel²⁵, que aporta tres fotos en blanco y negro. ¿De cuándo tiene la imagen esa túnica de color azul indefinido? De la primera restauración jesuítica dice el P. Cadenas: "Se le ha pintado la túnica de un color morado más claro". ¿Quiere decir con eso el azul actual? Estrictamente, morado no es. ¿Se debe a Bellver e Íñigo? Me dicen los capuchinos de Antequera que querían hacer una restauración a fondo hasta llegar a su estado original. Por ejemplo, quitándole las muchas capas de pintura hasta llegar a la primitiva.

En cuanto al pedestal, el Corazón de Jesús se posa sobre una nube muy ondulada²⁶. El superior de los padres capuchinos de Antequera me indica que piensa que la nube que sirve de peana no es original. Y es muy posible. Pues, a propósito de la colocación en la iglesia de San Ignacio de la imagen restaurada por Mariano Bellver e Íñigo en 1889, se nos dice en la *Revista religiosa quincenal*: "Desde el 20 del pasado mes, colocada sobre artístico pedestal y hermosa nube y rodeada de brillante ráfaga, fue expuesta al culto público en el lugar preferente del retablo mayor de la iglesia de San Ignacio, la venerable imagen del Sagrado Corazón de Jesús"²⁷. "Colocada sobre": parece que el pedestal, la hermosa nube y la brillante ráfaga fueron unos añadidos del momento. Y la nube era quizás de Bellver. Hay que observar que la corona de espinas ha desaparecido.

Y, por último, una conjetura importante. Diría que en algún momento se le cambió a la imagen el corazón primitivo. En la somera restauración que encargó el P. Cadenas al recibir la imagen en 1886, se dice que el corazón, que estaba "a un lado, pero muy bajo" sobre el "pecho abierto" por la túnica, se "levantó". No sabemos si también a un lado o en el centro. Pero lo que hay actualmente es un gran corazón rodeado de llamas, todo de un rojo intenso, prácticamente en el centro de la abertura de la túnica, como se aprecia en las fotos en color. Este conjunto de corazón y llamas ocupa casi todo el pecho descubierto y no parece que antes pudiera estar más abajo, ni que diera tiempo de hacer un corazón nuevo en aquella ligera restauración de solo cinco días. Por lo que no sería el primitivo. ¿Lo cambió Mariano Bellver e Íñigo? El estado actual de la imagen en la iglesia de los capuchinos de Antequera se puede ver en las figuras correspondientes (1, 2 y 3)²⁸.

EL AUTOR DE LA IMAGEN

Resulta que, cuando don Mariano Bellver restauró la imagen, encontró dentro de ella un papel en el que se revelan su autor y la fecha de ejecución. Leamos la carta del 7 de enero de 1889 del P. Cadenas a su superior. Este le había indicado que, a la vuelta de un viaje a Asturias, fuera a visitar al escultor en Madrid para que le apremiara a terminar la transformación de la obra. Fue a visitarle y este le dijo que la imagen estaba casi del todo restaurada, con una noticia muy interesante, que se descubrió al tener que aserrar la imagen para enderezarla:

"Me dio además la noticia agradable de que al aserrarla por medio á fin de añadirle lo que el arte le pedía para su restauración, del centro de la misma Imágen habían salido dos papelititos con pormenores curiosos sobre



1. Diego Roldan: *Corazón de Jesús*. Jerez. 1745.



2. Diego Roldan: *Corazón de Jesús*. Jerez. 1745. Detalle.

ella; papelitos que luego me envió á la Residencia de Isabel la Católica 12 el referido Sr. D. Mariano. Y que son los que he presentado y entregado a V. R. para que en la casa se conserven como cosa que parece debe estimarse piadosa é históricamente a juicio de todos".

En la *Revista religiosa quincenal*²⁹ se precisa: "se encontró dentro del pecho un papel". De modo que fue precisamente en el pecho, lo que parece natural, pues era el pecho lo que había que enderezar. En cuanto a los papelitos, probablemente se han perdido tras más de un siglo con muchas vicisitudes (como la expulsión de los jesuitas de España en la Segunda República, el traslado de los archivos de la casa) y la donación de la imagen a los capuchinos. Pero el P. Cadenas los describe y transcribe muy cuidadosamente. El que más nos interesa medía 12 cm. y estaba cortado en forma de corazón³⁰. Estaba escrito con dos tipos de letra, la del contenido, también más negra, y la de la firma. Este texto se ha publicado dos veces. Pero como en ninguna de las dos es totalmente exacto, aunque en minucias, lo transcribo del manuscrito del P. Cadenas, que dice que tenía "los dos papelitos á la vista".

Y afirma del primero: "Dice así, literalmente copiado y guardando la división y número de sus renglones:

Siendo Rector de este Colegio
 el P. Joseph del Hierro y Prefectos
 de la Congregacion del Corazon de Jhs
 el P.^e B.^{me} Carreño y el Marqués
 de Casa Villavicencio D. Joseph de Es-
 pinola hizo ésta imagen el Artifice
 D. Diego Roldan y porque en todo
 tiempo conste lo firma de su
 misma mano, pidiendo á todos
 que le encomienden á Dios y que
 procuren se adelanten los
 Cultos al Sagrado Cora-
 zon de Jesús.
 oi 13 de Maio
 de 1745.
 Esclavo de Jesús
 Diego Rol
 dan y Paul".

Se puede apreciar por la longitud de los renglones que, como se dice, el papel estaba recortado en forma de corazón. Este texto se publicó primero anónimamente en julio de 1889, seguramente por el P. Cadenas, en la *Revista religiosa quincenal* de Jerez de un modo literal, aunque no exento de error³¹.

Después el P. Portillo lo publicó deshaciendo las abreviaturas y modernizando ligeramente la ortografía y la puntuación, como se puede ver en la nota³².

El segundo papel contiene un corto texto devoto en latín del P. Fernando Díaz, S.J.³³ Es de un día posterior, del 14 de mayo. Lo importante es el año: 1745 (pone 745).

En general los autores atribuyen la estatua al imaginero sevillano Diego Roldán y Serrallonga³⁴, nieto de Pedro Roldán y sobrino de la Roldana. Su padre era el también escultor Marcelino José Roldán Villavicencio (1662-1709), casado en segundas nupcias en 1698 con Josefa Velasco y Serrallonga. Se suele considerar que Diego Roldán nació en Sevilla hacia 1700, tras el



3. Diego Roldan: *Corazón de Jesús*. Jerez. 1745. Detalle.

matrimonio de sus padres, aunque también se conjeturan otras fechas³⁵. En 1719 se trasladó a Jerez³⁶, donde vivió 47 años, trabajando incansablemente allí y en los pueblos de la comarca. El 7 de enero de 1720 se casó con Bárbara Ramos, con la que tuvo diez hijos al menos³⁷. Fue sepultado en Arcos de la Frontera el 17 de octubre de 1766, tras fallecer probablemente de un modo súbito cuando estaba realizando un encargo³⁸. Se suele suponer que dejó Sevilla por su medianía artística, que no podía competir con los imagineros de la ciudad hispalense.

De sus obras en Jerez nos interesan especialmente las que realizó para la iglesia de Santa Ana de los Mártires de los jesuitas de Jerez³⁹. Un incendio la destruyó totalmente en 1672. La reconstrucción estaba terminada en 1704. Pero había que volver a ornamentar la iglesia. "Entre 1733 y 1741 Agustín Medina y Flores contrata con la Compañía de Jesús de Jerez tres retablos", contando con la colaboración de Diego Roldán, principalmente para las imágenes⁴⁰, pues su cooperación como escultor con el retablista Medina y Flores fue continua⁴¹. "Para la iglesia de la Compañía [Diego Roldán] hizo las

esculturas de los retablos colaterales de San Ignacio y San Francisco Javier, entre 1737 y 1741⁴². Las fechas son fundamentales para este estudio, pues sabemos que el Corazón de Jesús de los jesuitas de Jerez se talló en 1745.

La dificultad principal para identificar el autor está en el billete que estaba dentro de la imagen del Sagrado Corazón, pues el artífice firma como Diego Roldán y Paúl, personaje desconocido. Caballero Ragel, piensa que podría haber un error de transcripción o de fechas, cosa imposible por el papelito que hemos visto. Añade que "podría también tratarse de cualquier otro descendiente del gran Pedro Roldán 'El viejo', quizás un hijo de los escultores Julián [su sobrino], Manuel [su nieto] o Pedro Roldán 'El mozo' [su hijo]"⁴³.

La objeción del segundo apellido del escultor se mitiga si atendemos a las denominaciones que se daba a sí mismo. Firmaba y aparece como Diego Roldán a secas⁴⁴. También usaba el nombre de Diego Roldán y Villavicencio, o sea, tomando el segundo apellido de su padre⁴⁵. Pero sobre todo es conocido como Diego Roldán y Serrallonga, con el segundo apellido de su madre. Incluso castellaniza este segundo apellido cuando, en 1726 y en Jerez, escribe: "Yo Diego Roldán de Sierra Longa"⁴⁶. Aunque hay dudas de que empleara el Serrallonga habitualmente⁴⁷. Entonces el uso de los apellidos era bastante arbitrario, como es bien sabido, y se acudía a cualquier apellido de los antepasados⁴⁸. En el mismo documento en que firma con "y Paul" se dice en el texto: "el Artífice D. Diego Roldan", sin más, como persona conocida y notoria. ¿Y quién era "el Artífice Pedro Roldan" en Jerez desde 1719? Tengamos en cuenta que la letra del texto es de otra persona que la de la firma. El autor del texto alude al artífice conocido por todos. La firma del escultor con "Paul" podría deberse a circunstancias de Diego Roldán que desconocemos. Pero para el redactor del texto es el conocido "Artífice D. Diego Roldan". Resulta difícil que no se refiera al único Diego Roldán que ha pasado a la historia y que en esos años trabajaba con los jesuitas de Jerez. No veo otra salida.

Este es el argumento que se suele aducir. Si en 1741 trabajaba para la iglesia de la Compañía de Jesús de Jerez, si en esos años hizo las imágenes de los retablos de San Ignacio y San Francisco Javier, lo más natural es que los jesuitas le encargaran al mismo tiempo la imagen del Corazón de Jesús. Es el raciocinio de Serrano Pinteño: "ya que durante varios años, Diego Roldán trabajó junto a Agustín de Medina para los Jesuitas, suponemos que para labrar la imagen del Corazón de Jesús éstos confiarían en el mismo escultor"⁴⁹. Y me añade Moreno Arana en una carta particular: "Esto lo argumento en el hecho de que se sabe documentalmente que trabajó por los mismos años para la misma iglesia jerezana donde esa imagen se encontraba y ade-

más no he localizado ningún otro Diego Roldán escultor trabajando para Jerez y la zona, ni se conoce ningún familiar suyo llamado Diego".

. Aunque la inclusión en las imágenes de papeles con el nombre del autor es una práctica conocida en la imaginería religiosa, hay que notar que, igual que Roldán y Paúl con el Corazón de Jesús, lo realizó Roldán de Sierra Longa con el Cristo de la Vera Cruz de Rota de 1726⁵⁰. Y en la restauración en 1986 de la Dolorosa de la Hermandad Servita de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Lebrija se encontró "una inscripción en el rostro: 'Esta mascarilla fue realizada por D. Diego Roldán en 1758'"⁵¹.

Vengamos al estilo de Diego Roldán para poder compararlo con el de nuestro Sagrado Corazón. Según Moreno Arana se caracteriza por cierto dinamismo barroco en la ampulosidad de los ropajes con amplios pliegues, en contraste con un modelado anatómico discreto, rasgos físicos muy estilizados, aunque algo secos y rudos, ancha nariz, labios gruesos, barba normalmente bífida⁵². Cruz Isidoro, además de subrayar su barroquismo, dice que en los varones de carácter secundario —no olvidemos este dato— presenta rostros ovalados y anchos, ojos grandes y muy abiertos con fuertes pupilas que se clavan en el espectador, bocas entreabiertas de finos labios, cabelleras y barbas espesas de grandes mechones de desarrollo esquemático y vigoroso, muchas veces de raya en medio, manos grandes y abiertas, ropajes de pliegues angulosos y aristados⁵³.

No es una descripción (siempre genérica) sino un cotejo visual con otros modelos, lo que permitiría una comparación efectiva, pero el autor de estas líneas no tiene esa experiencia directa, fuera de la contemplación de algunas fotografías de obras de Diego Roldán. Por otra parte, las dos caracterizaciones anteriores no son totalmente coincidentes (como en los labios). El barroquismo en el ropaje ciertamente no se da en nuestra imagen. La cabellera larga, que cae sobre los hombros y la espalda, sí parece coincidir y tiene la raya en medio. También la barba bífida. Pero sobre todo los "ojos grandes y muy abiertos con fuertes pupilas que se clavan en el espectador". Así es la mirada de nuestro Sagrado Corazón.

A Caballero Ragel, que cree que "la obra es de buena ejecución", le parece "barroquizante" que Cristo abra la túnica para mostrar su corazón, y afirma que "estilísticamente, este Sagrado Corazón de Diego Roldán presenta un tardo barroquismo, manifiesto en las ondulaciones del cabello y los rizos de la barba. Sin embargo, presenta también una actitud hierática, con una mirada fija y penetrante que hace denotar que el autor evoluciona hacia los principios neoclásicos"⁵⁴. Creo que es una descripción concorde respecto a la cabellera y la barba, y la mirada penetrante. Por último acierta en el evidente hieratismo neoclasizante de la imagen actual. Ese acercamiento a los principios neoclásicos quizás apartaría esta obra de Roldán y Serrallonga, pero hemos de recordar que la imagen original estaba encorvada (lo que

contrarrestaría el hieratismo), así como el estilo arcaizante primitivo, que era del tipo de Jesús de Pasión.

No olvidemos que la imagen que ha llegado a nosotros del Corazón de Jesús de 1745 ha sido muy transformada, seguramente por Bellver e Íñigo, que tuvo la imagen en su taller bastante tiempo como para una mayor remodelación.

Termino así este repaso de los distintos aspectos que podrían determinar si Diego Roldán y Paúl es el mismo Diego Roldán y Serrallonga/Villavicencio. No se puede decir que se haya llegado a una resolución terminante, aunque la mayoría de los datos inclinan por la identidad y algunos autores, a falta de otra salida y a pesar de la dicotomía, suelen terminar por incluir este Sagrado Corazón de Jesús entre las obras del nieto de Pedro Roldán el Viejo⁵⁵.

ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

El autor de estas líneas pensó en un momento que no se trataba de una imagen original del Corazón de Jesús sino de una imagen transformada de Jesús Nazareno. Pues su aspecto pasional, la corona de espinas y la inclinación del cuerpo hacen pensar en un Jesús de Pasión, o con la cruz a cuestas o un Jesús de la Paciencia. Ya insiste el P. Cadenas en 1886 en la anomalía de esta imagen como del Corazón de Jesús, añadiendo que les resultaba extraña a los fieles, y busca explicaciones, ya vistas, que justifiquen tal configuración. Por otra parte, cuando los padres capuchinos de Jerez de la Frontera restauraron (muy levemente) la estatua, el restaurador les dijo, según me comunicaron, que no se trataba de una imagen original del Corazón de Jesús sino de una Transfiguración de Cristo transformada. El restaurador no conocía la historia ni su aspecto primitivo pasional, pero percibía que se trataba de una transformación, seguramente por detectar algunas modificaciones de don Mariano Bellver. En todo caso, la opinión de que el original fuera una imagen transformada parecía razonable, aunque parece que equivocada.

Pues resulta que al P. Cadenas también se le había ocurrido, como comentó tras recibir los papelitos de don Mariano Bellver, en su carta de 1889. Dice que los papelitos refutaban esta hipótesis, puesto que en el papel firmado por Roldán se alude al «Sagrado Corazón de Jesús». Le escribe en esa carta a su superior: "Observe V.^a R.^a que éste papelito es argumento de que no se hizo la Imágen para que fuera Jesús Nazareno y que luego se la convirtieron en Imágen del Sagrado Corazon de Jesús, sino que con la primera forma, con que salió de la mano de su Artífice teniendo la actitud de Nazareno fue Imágen del Sagrado Corazon de Jesús". Se explica que, en el contex-

to histórico y pasionario en que trabajaba, adoptara este diseño del Sagrado Corazón, al fin y al cabo una devoción nueva sin precedentes iconográficos en España.

Termino repitiendo que la imagen actual es bastante distinta de la original por sus repetidas restauraciones. Le han quitado la corona de espinas, la inclinación del torso, las gotas de sangre, el color morado de la túnica, el estilo de Jesús Nazareno. La peana de nubes sabemos que no es original, y podría ser de Mariano Bellver por aparecer después de su restauración. Y algo importante que no se suele conocer: en tiempos del P. Cadenas se desplazó hacia arriba el corazón en el pecho. Es más, hay razones para pensar que el corazón del pecho no es el primitivo.

Así, afirma Moreno Arana: "aunque en su estado actual, tras varias restauraciones, poco quede del estilo de su autor"⁵⁶. O como me escribe, y con ello acabo:

"Esa imagen conserva muy poco de la obra original de Diego Roldán. Este imaginero era muy discreto técnicamente y esta pieza tiene una cierta corrección, que es difícil encontrar en su obra documentada. Al margen de ello, está el propio estilo, alejado del habitual de este artista. Creo que la imagen está, como mínimo, muy retallada, si es que no se han añadido elementos nuevos. Esto es algo muy palpable en el rostro y en las manos. Esa barba tan detallada en su talla me recuerda más a los escultores valencianos del XIX que a los sevillanos del XVIII como nuestro escultor, que hacía estos detalles más abocetados. La talla de la cabellera, con esos mechones peinados hacia atrás sobre la frente, es el único pormenor que me recuerda a Diego Roldán, sin que pueda descartar que se haya retallado también parcialmente, al igual que el resto del cuerpo. Por todo ello, sin que pueda asegurarlo al 100 % por no poder examinarla de cerca, yo diría que es prácticamente una obra del XIX que toma como "materia prima" la imagen del XVIII".

Esta restauración radical tuvo que ser la de Mariano Bellver e Íñigo, el que enderezó la imagen y la retuvo varios meses, pues las otras restauraciones que hemos visto casi se limitaron a limpieza y pintura.

NOTAS

¹ Un bosquejo de la historia de la Residencia de Jerez, desde 1575, en López de Rego (1943). Santiago López de Rego y Labarta, S.J. (1869-1941) fue superior de la casa de Jerez de la Frontera de 1916 a 1920 y después obispo en las Islas Carolinas. Murió en Jerez en accidente de tráfico, por lo que este artículo suyo es póstumo.

² La residencia primitiva y la iglesia estaban convertidas en bodegas y pajar, en posesión de un inglés. Con lo que hubo que restaurar la iglesia. Por fin se pudo empezar el arreglo el 18 de febrero de 1884; Portillo (1916), pp. 72-74; López de Rego (1943), p. 64.

³ Después veremos en qué se funda esta fecha, pero adelanto la afirmación de Revuelta González (1984), t. 3, p. 439, nota 202: "la de Jerez era una de las imágenes más antiguas del Sdo. Corazón, pues databa de 1745 y se conservaba en la antigua iglesia de la Compañía".

⁴ *Revista religiosa quincenal*, Jerez, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7.

⁵ Dos inscripciones laterales aluden a sus autores. Nada menos que el gran arquitecto Ventura Rodríguez (1717-1785), el también arquitecto Francisco Ybero (Ibero Odriozola) (1724-1795), que actuó en el colegio de Loyola, Francisco de Azurmendi (1727-1796), autor del retablo de Rentería, y Pedro José Ruete, que pintó y doró el retablo, que ideó Ventura, y ejecutaron los otros dos.

⁶ Nació en Barcelona en 1848, pero estableció su taller en Madrid (calle Desengaño, 25), donde murió en 1931. Las enciclopedias u omiten la fecha de su muerte o dan erróneamente el año 1912, fecha imposible, pues se conocen realizaciones suyas posteriores a ese año. En realidad murió el 17 de noviembre de 1931, según la esquela mortuoria del diario ABC de ese mismo día, en la que se le califica de "escultor pontificio". Más datos sobre las imágenes del Corazón de Jesús que hizo para los jesuitas, en la Wikipedia.

⁷ Caballero Ragel (1996), p. 405.

⁸ Sobre el P. Cadenas, véase el libro del P. Portillo (del que aquel fue coautor) en pp. 256-258.

⁹ La *Historia Domus* y las cartas están en el Archivo Histórico de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares. De cada una de las dos primeras cartas (ambas de 1886) se conservan tres transcripciones.

¹⁰ Por ejemplo, en el Archivo del Ayuntamiento de Jerez se encontraban 6 voluminosos legajos, "los cuales tienen en el lomo el título de Temporalidades de la Compañía de Jesús y abarcan el tiempo comprendido entre la fecha de 1767 hasta 1809".

¹¹ Caballero Ragel (1996), p. 403, piensa en el director de la revista como autor de la noticia, pero, conociendo los manuscritos del P. Cadenas, que vamos a ver, está claro que el suelto de la revista se debe a él.

¹² *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7, que termina así, hablando en tercera persona: "Por persona autorizada sabemos que se prepara un trabajo literario completo sobre el desarrollo de la devoción al Sagrado Corazón en esta ciudad, y acerca de la importancia histórica de la venerable efigie que nos ha ocupado".

¹³ Según los manuscritos de Cadenas. También en *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7, y en López de Rego (1943), p. 63.

¹⁴ Omito los distintos traslados de la imagen, prolijamente descritos por el P. Cadenas, que se pueden ver en síntesis en la *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7, y en Portillo (1916), p. 75.

¹⁵ *Historia Domus*, Año de 1886, día 14: "hoy 14 de junio de 1886 a los 77 años vuelve [la imagen] otra vez a su casa!". Dice «a los 77 años» porque los carmelitas la recibieron el 14 o 16 de junio de 1809, y supone el P. Cadenas que la recogieron "de nuestra iglesia". Cuenta también que otras iglesias también devolvieron otras imágenes de santos jesuitas, como las de San Francisco de Borja, San Francisco Javier, los Mártires del Japón, San Ignacio, San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka, con lo que se pudo ornamentar la recuperada iglesia, que se renombró como de San Ignacio.

¹⁶ Así se llamaba en la antigua Compañía. El P. Cadenas lo indica en su manuscrito y en la *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7. También López de Rego (1943), p. 64. La advocación primitiva se refería a los Santos Mártires de Asta Regia, patronos de Jerez desde 1603; Serrano Pinteño (2005), p. 249.

¹⁷ Moreno Arana (2014a), pp. 321-323.

¹⁸ Portillo (1916), p. 75, suprime con puntos suspensivos la frase "y que facilmente desaparecian quitando la encarnadura", porque contradice la frase anterior "No se ha tocado á nada de la encarnadura", debida seguramente a un error de redacción, quizás por "quitándolos [los goterones] de la encarnadura".

¹⁹ La fecha de 1888 la da Portillo (1916), p. 74, nota 1; e implícitamente en p. 75, tras mencionar la restauración de 1886: "dos años después...".

²⁰ Portillo (1916), pp. 75-76.

²¹ Que fue en 1889 se deduce de la carta del 7 de enero de 1889 del P. Cadenas, que voy a citar. Y también de la *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7, en una gacetilla en que se da a conocer que la imagen restaurada se puso de nuevo a la veneración de los fieles el 20 de junio de ese año. ¿Y qué se celebraba el 20 de junio de 1889? La festividad del Corpus. Se buscó un día solemne para su inauguración, pero no es probable que la instalación de la imagen, tan deseada, se hubiera retardado mucho tiempo.

²² Según la *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7, y en la tercera carta del P. Cadenas. Este dice en su manuscrito que su casa y taller estaban en la calle de Maldina (?), n.º 11.

²³ Sobre los dos, Caballero Ragel (1996), p. 404, remitiendo a Ossorio y Bernard. Solo he tenido acceso a Thieme & Becker (1980), t. 3, pp. 274-275; y a Bénézit (1999), t. 2, p. 73. Ninguno da las fechas del hijo.

²⁴ Caballero Ragel (1996), p. 404, alude a una "restauración de urgencia", sin especificarla, realizada en el momento del traslado desde los jesuitas a los capuchinos de Jerez.

²⁵ Caballero Ragel (1996), p. 404.

²⁶ La nube se puede ver completa en la fotografía de Caballero Ragel (1996), p. 410.

²⁷ *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7.

²⁸ Que se pueden completar con las tres fotografías de Caballero Ragel (1996), p. 410.

²⁹ *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7.

³⁰ La forma de corazón también se dice en *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7.

³¹ *Revista religiosa quincenal*, N.º 73, 2 de Julio de 1889, p. 7: "Siendo Rector de este Colegio el P. Joseph del Hierro y prefectos de la Congregación del Corazón de Jhs el P. B.^m Carreño y el Marqués de Casa Villavicencio D. Joseph de Espínola, hizo esta imagen el Artífice D. Diego Roldan, y para que en todo tiempo conste lo firma de su misma mano, pidiendo á todos que le encomienden á Dios y que procuren se adelanten los Cultos al Sagrado Corazón de Jesús. Oi 13 de Maio de 1745. Esclavo de Jesús, Diego Roldán y Paul". Pone erróneamente "para que" por "porque".

³² Portillo (1916), p. 74, nota 1: "Siendo Rector de este Colegio el P. José del Hierro y Prefectos de la Congregación del Corazón de Jesús el P. Bartolomé Carreño y el Marqués de Casas [i. e., Casa] Villavicencio don José de Espínola; hizo esta imagen el Artífice D. Diego Roldán, y porque en todo tiempo conste, lo firma de su misma mano, pidiendo a todos que le encomienden a Dios y que procuren [que, *añadido*] se adelanten los cultos al Sagrado Corazón de Jesús. Oi 13 de Maio de 1745.—Esclavo de Jesús.—Diego Roldán Paul". He corregido los errores entre corchetes. En la firma se omite la "y" entre los dos apellidos.

³³ Lo reproduce Portillo (1916), p. 75, nota: "Domine Jesu-Christe, refugium meum et virtus, adiutor in opportunitatibus. Ego Ferdinandus Diaz Societatis Jesu Presbyter et 4 votorum Professorus, servus tuus et filius ancillae tuae semper Virginis Immaculatae haec scripsi die 14 Maj. 745». El P. Cadenas lo había descrito antes, pero es más clara la transcripción de Portillo, sin las abreviaturas. Ambos papelitos tenían algunos agujeros por la carcoma, pero el tenor de los textos parece seguro, según el P. Cadenas.

³⁴ Lo más completo y actual sobre su vida, en Moreno Arana (2014b), pp. 227-231. También Moreno Arana (2006) y Cruz Isidoro (2008).

³⁵ Según el Catastro de Ensenada de 1752, en ese año Diego Roldán tenía 57 años, por lo que habría nacido en 1695, cuando sus padres no estaban casados; pero Serrano Pinteño (2005), p. 262, cree, por eso mismo, que es una "fecha imposible". Tampoco la acepta Moreno Arana (2014b), p. 227.

³⁶ Moreno Arana (2014b), pp. 228 y 229. Antes se conjeturaba con el año 1722, fecha de su primer contrato conocido: Moreno Arana (2006), p. 351; Cruz Isidoro (2008), p. 42. Serrano Pinteño (2005), p. 262, lo situaba en 1723.

³⁷ Moreno Arana (2014b), pp. 228, 231, con los nombre de los diez hijos conocidos.

³⁸ Moreno Arana (2014b), pp. 230-231, que se funda en libro de defunciones de la Parroquia de

Santa María de Arcos de la Frontera. Antes se desconocía la fecha de su muerte, y se conjeturaba que sería poco posterior a dos imágenes suyas de 1761 y 1764; Moreno Arana (2006), p. 354.

³⁹ Sobre los retablos de la Compañía de Jerez, véase el libro de Moreno Arana (2014a), la monografía de Serrano Pinteño (2005), y el capítulo de Moreno Arana (2006), pp. 347-350: "El retablo mayor y las imágenes roldanescas de la iglesia de la Compañía de Jerez".

⁴⁰ Serrano Pinteño (2005), pp. 249-250.

⁴¹ Moreno Arana (2014b), pp. 226, 232-234, donde se detallan los retablos en los que colaboró. Véase también el capítulo dedicado a Agustín de Medina y Flores (n. 1697-1760) en Moreno Arana (2014a), p. 280-336.

⁴² Cruz Isidoro (2008), p. 43. Véase Serrano Pinteño (2005), pp. 255-256: en 1741 "nuevamente Diego Roldán es encargado de la imaginería".

⁴³ Caballero Ragel (1996), pp. 403-404.

⁴⁴ Como cuando firma: "La yso / D. Diego / Roldán / en Xeres / año de 1723"; Cruz Isidoro (2008), p. 43; Serrano Pinteño (2005), p. 262.

⁴⁵ Por ejemplo, en Moreno Arana (2006), p. 348. También usaban el apellido paterno sus dos hermanos escultores; Moreno Arana (2006), p. 348, nota 3.

⁴⁶ Moreno Arana (2006), p. 352, nota 30 y Cruz Isidoro (2008), p. 44.

⁴⁷ Según me comunica Moreno Arana: "En cuanto al apellido, el Serrallonga como tal no recuerdo haberlo visto en la documentación que he consultado sobre este artista en Jerez y la comarca. A excepción del "Sierra Longa" de la firma del Cristo de la Veracruz de Rota, él prefería el Roldán a secas o el Roldán Villavicencio de su padre, supongo que por el trasfondo de hidalguía que tenía. En los estudios recientes se le añade el Serrallonga a su nombre más que nada por ser el de su madre y por ser conocidos como "Roldán Serrallonga" sus dos hermanos también escultores, "Jerónimo y Marcelino". Aunque pienso que no se puede descartar, pues ya vemos que lo usó traducido como "Sierra Longa".

⁴⁸ En la familia de San Ignacio de Loyola, que se llamaba Íñigo López de Loyola, los hermanos del santo tenían apellidos diferentes, tomados arbitrariamente de sus ancestros.

⁴⁹ Serrano Pinteño (2005), p. 262.

⁵⁰ Cruz Isidoro (2008), p. 44.

⁵¹ Cruz Isidoro (2008), p. 45. Y en Pomar Rodil (2006), nota 19.

⁵² Moreno Arana (2006), p. 349

⁵³ Cruz Isidoro (2008), pp. 42-43.

⁵⁴ Caballero Ragel (1996), p. 404.

⁵⁵ Por ejemplo, Serrano Pinteño (2005), p. 262, reconoce que "no es seguro que se trate de la misma persona", pero en la página siguiente incluye entre sus "obras documentadas" la "imagen del Sagrado Corazón de Jesús para los jesuitas de Jerez, 1745"; Serrano Pinteño (2005), p. 263.

⁵⁶ Moreno Arana (2006), p. 349.

OBRAS CITADAS

Bénézit (1999)

BÉNÉZIT, Emmanuel: *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs...* Nouvelle édition, entièrement refondue sous la direction de Jacques Busse. Paris, Gründ, 1999. 14 vols.

Caballero Ragel (1996)

CABALLERO RAGEL: Jesús, "Notas documentales sobre cuatro esculturas existentes en Jerez de la Frontera", *Trivium. Anuario de Estudios Humanísticos*, 8 (1996), pp. 391-410.

Cruz Isidoro (2008)

CRUZ ISIDORO, Fernando: «Aproximación a la vida y obra del escultor dieciochesco Diego Roldán Serrallonga», *Carrera Oficial*, n. 5 (Jerez 2008), pp. 42-47.

López de Rego (1943)

LÓPEZ DE REGO, Mons. [Santiago, S.J.]: "Para la historia de la Residencia de Jerez", *Noticias de la Provincia de Andalucía S.J.*, Agosto 1943, Número extraordinario I, pp. 63-69.

Moreno Arana (2006)

MORENO ARANA, José Manuel: "Aproximación al imaginero Diego Roldán Serrallonga", *Jerez en Semana Santa*, n. 10 (2006), pp. 347-355. Se encuentra, extractado, en Internet.

Moreno Arana (2014a)

- *El retablo en Jerez de la Frontera durante el silo XVIII*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2014.

Moreno Arana (2014b)

- "La escultura en el retablo jerezano del siglo XVIII: autores y obras", *Laboratorio de Arte*, 26 (2014), pp. 223-246.

Pomar Rodil (2006)

POMAR RODIL, Pablo J.: "Ntra. Sra. de la Esperanza. Estudio Histórico y Artístico", en: VV. AA.: *Nuestra Señora de la Esperanza. Proceso de restauración*. Jerez de la Frontera, 2006, pp. 19-27. Sin los grabados, se encuentra reproducido en Internet.

Portillo (1916)

PORTILLO, Enrique del, S.J.: *La Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús, 1880-1914. Reseña histórica ilustrada de su formación, casas y ministerios*. Madrid 1916. La obra, anónima en la portada, la dejó inacabada en latín el P. Manuel Cadenas. El P. Portillo la publicó "libremente traducida, notablemente añadida y completamente refundida", como explica en el prólogo (p. VIII). Los bibliógrafos se la atribuyen a él, pero es evidente la mano del P. Cadenas, que tanto sale en este estudio, en las páginas que se dedican a Jerez.

Revista religiosa quincenal

Revista religiosa quincenal, Año IV, N.º 73, Jerez de la Frontera: 2 de Julio de 1889, p. 7, con un noticia sin título sobre una imagen del Corazón de Jesús, anterior a la expulsión de España de la Compañía de Jesús en 1767, que, tras ser restaurada, se había puesto a la veneración pública en la iglesia de San Ignacio en 1889. Sin duda el autor de esta noticia es el P. Manuel Cadenas, que vivía en Jerez y estuvo investigando todo lo referente a esta imagen.

Revuelta González (1984)

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, S.J.: *La Compañía de Jesús en la España contemporánea*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1984-2008. 3 vols.

Serrano Pinteño (2005)

SERRANO PINTEÑO, Javier: "Agustín de Medina y Flores, Diego Roldán y Matías José Navarro y su relación con los jesuitas: los retablos de la iglesia de la Compañía de Jerez", *Revista de Historia de Jerez*, n. 11-12 (2005-2006), pp. 249-269.

Thieme & Becker (1980)

THIEME, Ulrich & BECKER Felix (eds.): *Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler von der Antike bis zur Gegenwart*. Leipzig, Seemann Verlag, 1980-1989. 37 vols.